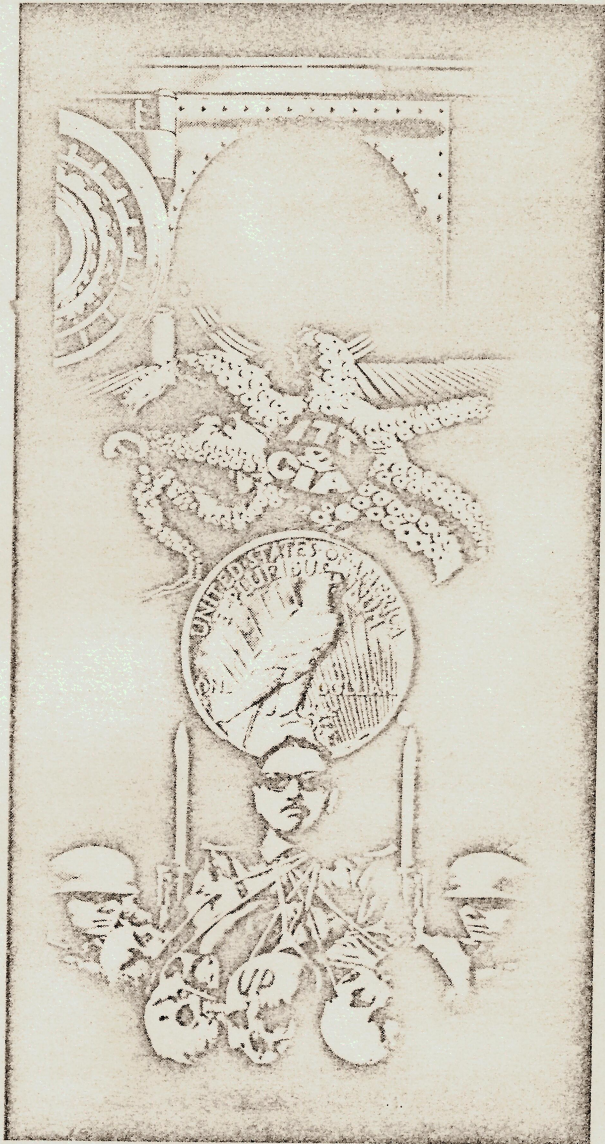


Museo SALVADOR ALLENDE
cartelera **Turia**



762

11-17 septiembre de 1978

15 ptas.

ENTREVISTA CON MIRIA CONTRERAS (A propósito del Museo Salvador Allende)

por M. Rodríguez Betancourt

Miria Contreras, Payita, como la llaman todos, tiene una sonrisa permanente cuando se refiere a la que ya puede llamarse historia del Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende, del cual es Secretaria Ejecutiva. Su sonrisa es la del optimismo.

Mientras habla sobre el incesante desarrollo del Museo, las últimas exposiciones, la significación de la idea, uno piensa en esta afable mujer que, con modestia y dedicación ejemplares, ha entregado sus energías a la causa de su pueblo. Y de la memoria no puede apartarse su imagen de luchadora sin tregua, su entereza durante las últimas horas del combate de La Moneda, según relato de la inolvidable Beatriz Allende:

Así lo dejamos (al presidente Allende), justo antes de iniciarse el bombardeo aéreo, combatiendo junto a un pequeño grupo de revolucionarios, donde también quedaba una compañera que se ocultó para combatir con ellos.

Nos atiende en su pequeña oficina de la Casa de las Américas, la prestigiosa institución cultural que auspicia el Museo de la Resistencia, calificado con acierto como único en el mundo.

Este museo se originó durante el gobierno de la Unidad Popular y se llamó entonces Museo de la Solidaridad. En dos años y medio logró reunir cerca de mil obras, donadas espontáneamente al pueblo de Chile por destacados artistas de todos países del mundo que así expresaban su apoyo al proceso de liberación iniciado en el país andino.

«El Museo de la Solidaridad es la expresión más acabada de un hecho del que no se tiene conocimiento en la historia cultural de nuestro tiempo», afirmaba Mario Pedrosa, presidente del Comité de Solidaridad Artística con Chile, el 26 de abril de 1972.

La primera exposición fue inaugurada en el flamante edificio de la UNCTAD, pero la cantidad de obras que continuaban llegando obligó a pensar en un lugar más apropiado. Se escogió el Parque O'Higgins, en el corazón de Santiago, pero el proyecto no pudo efectuarse. La traición llegó primero.

Cuánto ha pasado desde entonces,
cuánta sangre sobre la sangre,
cuánta lucha sobre la tierra.

Las importantes creencias que integran aquel Museo fueron prácticamente destruidas por el «nuevo orden cultural» de Pinochet y compañía. Muchas obras fueron a parar a manos particulares. El Museo de la Solidaridad, pensaron, había desaparecido.

Pero no fue así, como tampoco desaparecería el espíritu de rebeldía del pueblo chileno. Los exiliados retomaron la idea. El Museo en el exilio —observa Payita— sería la continuación de aquel hecho cultural sin precedente de 1972.

Nació, o renació en una nueva fase de lucha, el Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende.

Sus organizadores se dirigen a todos los artistas del mundo:

Este Museo, auspiciado por la Casa de las Américas, solicita a todos los artistas solidarios con la causa del pueblo chileno la donación de obras para con ello contribuir a los siguientes aspectos:

- Ayudar a la resistencia en Chile.
- Ser un testimonio de la solidaridad de los intelectuales.
- Ser un instrumento político de agitación y propaganda.

Ante la ira de la Junta, que creyó haber eliminado un palpante ejemplo de solidaridad internacional con la Revolución chilena, los más relevantes artistas respondieron otra vez enviando sus obras, tanto para la colección permanente como para la venta, con el fin de recaudar fondos destinados al movimiento de resistencia.

Junto a los consagrados, respondieron jóvenes artistas: la causa de Chile pertenecía a todos los creadores dignos.

Paso a paso comenzaron a formarse los comités nacionales en diversos países. Hasta el momento, constituidos por intelectuales progresistas, funcionan en Francia, España, Italia, Suecia, México, Colombia, Venezuela, Panamá, Estados Unidos y Cuba.

Sus miembros representan tendencias diversas, tanto en lo cultural como en lo político, pero los une a todos un sentimiento común: el antifascismo. Bajo esa bandera, Luis Aragón, Rafael Alberti, Juan Rulfo, Luigi Nono, Arnold Belkin, Gabriel García Márquez, Pedro Alcantara, Nicolás Guillén, Julio Cortázar, Alejo Carpentier y varias docenas más.

PORTADA: JOSEF RENAU - Fotomontaje fílmico sobre Chile (1974).

Los donaciones artísticas integran las exposiciones que se realizan en salas facilitadas por gobiernos e instituciones culturales en los países donde se presentan.

El funcionamiento es el siguiente: primero, exposiciones en cada país para después llevar muestras internacionales a los diferentes eventos en solidaridad de Chile, con el objetivo de atraer a los artistas y que este proyecto llegue al pueblo, quien, con su asistencia, testimoniara su solidaridad.

Estas obras se exhibirán en la Sala Permanente que tenemos en la Muestra de Arte Latinoamericano en la Casa de las Américas. Y estarán siempre a la disposición del pueblo chileno, a fin de que puedan contribuir y servir a su lucha.

Payita reseña a continuación las principales exposiciones efectuadas. Muestra catálogos, recortes de prensa, comenta el éxito obtenido:

— En 1977 presentamos exposiciones en Colombia, España, Panamá, México y Francia.

— En Francia, las del Festival de Avignon y Nancy tuvieron mucha repercusión. También tuvo muy buena acogida la que se presentó en la Exposición Municipal, en los alrededores de París, donde asistieron más de 500 personas.

— Debemos recordar, con respecto al Festival de Avignon, que la exposición en el Palais de Naves fue la segunda realizada allí. La primera fue con la obra de Picasso y la segunda, ésta, de solidaridad con Chile.

Nos habla Payita con entusiasmo de la favorable acogida que el Museo ha recibido en varios países socialistas, entre ellos Unión Soviética, Polonia, Bulgaria, Hungría y Checoslovaquia.

— A estos países se les pidió, además de las exposiciones nacionales, la posibilidad de enviar de un cierto número de obras para la Sala Permanente del Museo de Cuba. Ya contamos con una selección de la Unión Soviética, Bulgaria y de otros países socialistas que se han contactado en La Habana.

— Yugoslavia hizo una selección de dieciséis obras de ocho artistas que pasaron a integrar la muestra del Museo en Francia, donde fueron expuestas por primera vez en Nanterre.

Se refiere en particular al apoyo de Viet Nam, sobre lo cual afirmó recientemente, en entrevista publicada por el Boletín Cubano de la UNESCO: «Podemos decir que ya están dando una enorme ayuda porque esta tremenda compañía en mucho se la debemos a ellos, cuya luna está tan latente.»

Revisando los catálogos de las exposiciones, destacan figuras sobresalientes del arte mundial contemporáneo. Su participación garantiza la calidad de la singular institución: Vasarely, Gamara, Joan Miró, Antonio Seguí, Erro, Lem, Portocarrero, Calder, Le Parc, Matia, Saura, Rutilozzi, Gailis, Baertling.

Bastarían las obras de estos creadores para prestigiar a cualquier museo y reclamar la atención de la crítica especializada. Se une a ello otro hecho extraordinario: la exhibición de trabajos artísticos elaborados en la clandestinidad del Chile ocupado transitoriamente por el fascismo y que llegan al Museo venciendo increíbles obstáculos, y con riesgo de la propia vida.

Vemos las hermosas espilleras bordadas por quienes representan en ellas su vida diaria, sus angustias y su indomable actitud frente al régimen.

Guarda tu luz, ¡oh, Patria!; manten
tu dura espiga de esperanza en medio
del ciego aire temible.

Un timbrado telefónico recuerda a Payita otra actividad de trabajo: localizar documentos en el archivo, mostrarnos «estas espilleras, qué maravillosas», y describir los rasgos de una cultura popular, revolucionaria, que tan bien entiende porque por ella lucha día a día.

Con el cávido apretón de manos, las últimas informaciones:

— Para el próximo verano vamos a ofrecer una exposición en la Feria Internacional de Montreal, que dura tres meses.

— Ahora estamos buscando un lugar para una muestra permanente en París. Cerca de la capital francesa, en Chatenay-Malabry, se está presentando una muestra.

— Y la Asociación de Artistas Españoles ya nos ha ofrecido un lugar para la muestra permanente en los alrededores de Madrid. Allí también, en la Galería Grupo 15, se ha confeccionado una carpeta con grabados, aguafuertes y serigrafías de los más importantes creadores españoles de hoy.

Parecía hundirse la tierra,
pero la lucha permanece.

(Entrevista publicada en «TRICONTINENTAL», núm. 55, La Habana, 1978)

NOTA. — Los versos en negrita corresponden a poemas de Pablo Neruda.

"TURIA"

11-IX-78